



*Héctor Boggi*

## Un hombre acostumbrado a los desafíos



Héctor Boggi fue uno de los primeros geólogos argentinos en trabajar con las empresas extranjeras en el desarrollo de la exploración y producción de nuevas áreas durante la presidencia de Arturo Frondizi, a principios de la década del '60. A los setenta y siete años, en una charla íntima con *Petrotecnica*, hace un breve repaso de su vida profesional y nos habla de su pasión por los "otros fierros": los Ford V-8.

**E**l ingreso de Héctor Boggi a la actividad petrolera data de 1959 cuando empieza a trabajar en Pan American Oil como geólogo ingresante de pozo. Corrían los tiempos del gobierno de Arturo Frondizi. Los contratos petroleros se habían firmado en julio de 1958 generando un enorme impulso y desarrollo en la actividad hidrocarburífera en la Argentina con la llegada de compañías extranjeras. En este sentido, puede decirse que Boggi fue uno de los primeros geólogos en trabajar en empresas que venían del exterior.

“En esta época se trabajaba en forma muy intensa. Por aquel entonces, Pan American Oil había firmado un contrato con el gobierno nacional y la empresa se había comprometido a perforar cincuenta pozos en el primer año en la zona de cerro Dragón en Comodoro Rivadavia. La compañía no conocía el lugar así que tuvimos que documentar toda el área, hacer tareas de perfilaje, etc., fue una época de gran crecimiento”, recuerda Boggi, quien se graduó de Geólogo en la Universidad de Buenos Aires en 1953.

Sobre su vocación aclara: “en el Nacional se dictaba la carrera de Geología y minerología y dio la casualidad que algunos amigos míos estudiaban esa carrera; eso de alguna manera me motivó a ingresar, aunque creo que de no haber sido geólogo hubiese estudiado la carrera de Ingeniería”.

Previamente a sus primeras armas en la industria petrolera, entre 1957 y 1959 estuvo en Agua y Energía Eléctrica, Seccional Estudios Zona Norte, en Tucumán, participando del proyecto del dique El Cadillal en lo relativo al estudio de la geología de la zona del emplazamiento de la presa y colaborando en tareas similares para las obras de Río Hondo (Santiago del Estero), Cabra Corral (Salta) y Pueblo Viejo (Tucumán).

Trabajó en Pan American Oil (posteriormente Amoco) siempre en el área de Producción, hasta el año 1965 en tareas de geólogo de pozo, de *mapping* y reparación de pozos. Entre los años 1963 y 1965 en el sector Producción en el área de cerro Dragón, Chubut.

En 1965 fue convocado por Ernesto Lombard para trabajar en YPF en Comodoro Rivadavia, en el sector Minería, dependiente del departamento de Geología. Dos años después, hasta 1971, se desempeñó como jefe de área de Producción para los yacimientos de Trébol, Tordillo, Pampa del Castillo, Chulengo, entre otros.

“Luego me trasladaron a Río Gallegos, en la provincia de Santa Cruz, como jefe de área a cargo del desarrollo de los yacimientos El Cóndor-Cerro Redondo. Fue el período en que se realizó el montaje y la puesta en marcha del sistema de captación de petróleo y gas y la correspondiente planta de tratamiento para cien millones de metros cúbicos de gas natural y 3500 metros cúbicos diarios de petróleo y unas siete estaciones de separación. En esta época se produjo la surgencia del pozo Cóndor 10, que tardamos casi un mes en controlar”, explica.

Casado con Josefina hace cincuenta años (cumplieron las bodas de oro en mayo de 2004), su familia siempre ocupó un lugar preponderante en su vida personal y profesional. “Fuimos con un hijo a Tucumán, volvimos con dos; fuimos con dos a Comodoro Rivadavia y regresamos con seis (Mariano, María Clara, Cecilia, Silvina, Santiago y Marisa)”, explica Boggi, quien hoy disfruta de sus catorce



Reconocimiento.



Camino a Río Gallegos, El Cóndor



Malargüe, ensayo de pozo



Héctor junto a su familia

## El Club Ford V-8 y una pasión que perdura

Héctor Boggi se autodefine como un "apasionado de los autos de su época". Tiene dos Ford de los años '30. Precisamente con uno de ellos viajó a Mar del Plata el verano pasado. Anécdotas recuerda muchas, aunque destaca cuando junto a un equipo de amigos ganaron en un Peugeot 504 la carrera de las veinticuatro horas de turismo nacional que se corrió en Río Gallegos. A partir de entonces, su nombre cobró tanta fama en el ambiente que hasta lo nombraron presidente del Automóvil Club de Río Gallegos. Desde hace años integra, y además es secretario, del Club Ford V-8 de la República Argentina, una asociación civil sin fines de lucro fundada el 12 de octubre de 1989 con personería jurídica número 999 otorgada el 6 de diciembre del mismo año. El club agrupa a entusiastas de los autos Ford equipados con motores V-8 (los primeros de este tipo fabricados en el mundo), construidos entre los años 1932 y 1948. La finalidad principal del club es preservar en perfecto estado estas máquinas reconocidas universalmente por su *performance* y resistencia y que asociadas al desarrollo histórico de la primera mitad del siglo en el país. El club está adherido a la Federación Argentina de Clubes de Automóviles Históricos (FACAH) y a la Fédération Internationale de Vehicules Anciens (FIVA). Además, el club está vinculado en la actualidad con veintidós clubes del país y siete del exterior, participando de importantes eventos como los rallys de Córdoba, Rosario, Mar del Plata, Montevideo-Punta del Este, entre otros, así como también de competencias o exposiciones organizadas por clubes afines tales como el Desafío Ford-Chevrolet; Autojumbles, Expoclásica, etc. El club organiza salidas a localidades cercanas



con el fin de reunir periódicamente a sus asociados disfrutando del manejo de sus autos. Éstas se hacen en caravanas que despiertan la admiración de quienes las presencian en la ruta o las reciben de visita.



En la Planta Compresora Tacuy y Planta Deshidratadora

nietos con quienes en forma frecuente se reúne en su quinta de Castelar para comer algún "asadito".

En 1974 fue trasladado a la sede de YPF en Buenos Aires, donde trabajó en el departamento de Exploración y producción hasta 1977. "Fue la peor crisis institucional que vivió el país desde el punto de vista político", señala refiriéndose al gobierno de Isabel Perón.

En medio de un contexto político crítico, en ese año fue convocado por la empresa Bidas, donde trabajó hasta 1990 ocupando cargos de asistente de Dirección de producción y como gerente de Producción para las áreas de Piedra Clavada y El Cordón en Santa Cruz y El Sauce-Cerro Bandera en Neuquén.

En 1991, en pleno gobierno de Carlos Menem, se sumó a la empresa NECON SA, participante en la UTE con Petróleos Sudamericanos SA, representando a Necon SA en el Comité de Dirección para la explotación y exploración de los yacimientos de Caimancito (Jujuy), Centro Este y Loma Montosa Oeste en Río Negro y Neuquén, donde continuó ejerciendo sus funciones como director general.

A pesar de su intensa actividad profesional pudo dedicarse a la actividad docente. Fue profesor de Geología estructural y Geología de petróleo y gas en la Universidad de la Patagonia, San Juan Bosco (1968-1971) y dictó un posgrado del Instituto del Petróleo como profesor de Producción de petróleo y gas en la Universidad de Buenos Aires (1988-1990).